

# La integración de la cultura oriental a los estudios literarios peruanos. Entrevista a la docente investigadora Daisy Isabel Saravia Chumbimune

Jesús Miguel Delgado-del Águila<sup>1</sup> 

<sup>1</sup> Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú. Correo: [tarmangani2088@outlook.com](mailto:tarmangani2088@outlook.com)

**Recibido:** 2 de febrero del 2023 - **Aceptado:** 5 de mayo del 2023  
ISSN 2027-552



Daisy Isabel Saravia Chumbimune<sup>1</sup> nació en Lima (Perú). Es magíster en Literatura Peruana y Latinoamericana de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Se ha especializado en Estudios Culturales; en específico, en la literatura asiática. Tiene conocimientos intermedios de los idiomas inglés y japonés. Ejerce la investigación y la docencia en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en la Universidad Tecnológica del Perú y en la Universidad Privada del Norte. Sus dos tesis para la obtención del grado académico de licenciada y magíster se titulan *Migración china y orientalismo modernista* (2015) y *Los exóticos del crimen: prensa, literatura y crónica policial sobre la inmigración china* (2017). Asimismo, tiene ensayos que ha publicado en capítulos de libros y revistas, y cuenta con participación en ponencias. Entre sus trabajos, se resaltan “*Variedades* y el espectáculo sensacionalista de la otredad” (2017), “Adiós a la China de la fantasía: Orientalismo modernista e inmigración china en la revista *Variedades*” (2018) y “Arte y cultura de la inmigración china” (2018).

**- Jesús Miguel Delgado del Águila (JMDDA): A fines del siglo XX, la cultura oriental empezó a difundir un mercado editorial y televisivo dirigido a niños y adolescentes. En su mayoría, los productos que ofrecían se basaban en historias en las que promovían hazañas de superhéroes. Estos se apreciaron a través de los mangas y los animes. En tu caso, ¿cómo empieza tu gusto por la cultura o la literatura oriental?**

<sup>1</sup> Una parte del breve currículo de Daisy Isabel Saravia Chumbimune se tomó de la información que se halla en la página web del Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (2021).

**- Daisy Isabel Saravia Chumbimune (DISC):**

Sí, tienes razón. De hecho, para muchas personas que ingresan a la cultura oriental, a la cultura asiática, tal vez tienen un ingreso por la cultura pop, que tiene que ver con animes, mangas, videojuegos y demás. Y, de hecho, eso también implica un acercamiento a la cultura japonesa; sobre todo, es esta cultura japonesa que hoy por hoy es muy conocida, muy encantadora.

Digamos que, medianamente, existe esta aproximación a eso. Ahora, también, mi familia, mis abuelos son chinos. Vinieron desde China. Entonces, hay también una afinidad por descubrir lo que pasó con tu familia. Es una vinculación que te obliga a indagar sobre estudios, tanto de inmigración china como de cultura asiática en general. O sea, “va de la mano”. Yo creo que es como un complemento a esto que uno tiene en esta juventud, en esta adolescencia, sobre qué encantador es la cultura o la literatura japonesa, china o coreana. Se complementan.

Bueno, en mi caso particular, con el conocer a mi familia, el querer saber más de ella. Y es así cómo exploré eso en mis tesis<sup>2</sup>. Por eso, en las dos tesis que hice, tanto la de licenciatura como la de maestría, son sobre inmigración china en el Perú.

**- JMDDA: En tu trabajo *Migración china y orientalismo modernista* (2015), fundamentas cómo se va insertando esta cultura a la sociedad peruana. Tomas como referente la revista *Varietades* (1908-1931), en especial, las crónicas que se publicaron allí. Según lo que has investigado, ¿cómo se aprecia ese intercambio cultural?**

**- DISC:**

Lo que pasa es que, en el caso de la inmigración china en el Perú, esta tiene una presencia muy vasta, de muchos años. Esta inicia en 1849, en el siglo XIX. Entonces, la intención de las crónicas era un poco abordar cómo existía esta apreciación de la comunidad china en el Perú, que como se sabe a veces —como pasa en la sociedad peruana— está marcada mucho por el racismo o esta visión —si se quiere, hablando a nivel general— despectiva respecto a otros grupos, como al indígena o al afroperuano. Y, de hecho, también esto incluía lo asiático. Lo curioso —y esto, de hecho, es parte de mi trabajo— es que esta apreciación tiene sus tensiones a inicios del siglo XX, cuando empieza a conocerse más sobre Asia: no solamente sobre China, sino también sobre Japón y todos los lugares asiáticos; incluso, lugares árabes.

Entonces, se vino del siglo XIX con una representación marcada por el positivismo: por la idea de la raza, los rasgos físicos y psicológicos. Luego, esto “choca” en el siglo XX con una producción de masas que hace la prensa, en la cual la fotografía y las crónicas empiezan a difundir qué tan hermosas son estas culturas en Oriente.

A raíz de ahí, es donde se puede ver que hay una suerte de antagonismo u oposición entre esta representación, por un lado, que se hace de la inmigración china en el Perú. Esta vez es peyorativa. Pero, por otro lado, está esta suerte de admiración cultural por China que se tiene y que también corresponde al Japón.

Este periodo es muy interesante porque los escritores —los literatos peruanos— empiezan a sufrir esa suerte de dualidad; o sea, ¿qué escribo? O ¿qué finalmente es esta cultura? Hay una suerte de cuestionamientos. Y eso hace que poco a poco se adquiera una suerte de cambios o modificaciones, que finalmente va a dar en el siglo XX hacia una representación más positiva, tanto de la cultura como de la inmigración que tenemos, y que “va de la mano” además con los aportes que tenía la inmigración china en el Perú, tanto del chifa, del teatro y de todas las cosas que aportó la comunidad china.

Como que, a partir de este periodo, que está plasmado en las crónicas —como las crónicas de

<sup>2</sup> Las tesis a las que se refiere la docente investigadora Daisy Chumbimune son *Migración china y orientalismo modernista* (2015) y *Los exóticos del crimen: prensa, literatura y crónica policial sobre la inmigración china* (2017).

*Variedades*—, se puede ver cómo poco a poco se va gestando esta suerte de encuentro y reconocimiento con la comunidad china, y, por ende, también con la comunidad asiática en el Perú.

**- JMDDA: En los últimos años, te has dedicado a la enseñanza universitaria y a difundir la cultura oriental en congresos y ponencias literarias. Frente a ello, ¿cómo se consigue que un alumno o un interesado empiece a comprender la literatura oriental? ¿Qué recomendaciones de libros nos podrías brindar?**

**- DISC:**

Yo creo que un libro fundamental es *Orientalismo* de Edward W. Said, que también fue el libro que me cambió la manera de percibir las cosas respecto a Oriente y a Asia, porque es cierto: a veces, nosotros nos estamos impregnando un poco de lo exótico o solamente de determinados tipos o características o rasgos culturales, y lo aproximamos en función de eso, y buscamos satisfacer nuestro deseo acerca de eso. Y no vemos más allá de lo que nos puede ofrecer esa cultura, que, en realidad, como toda cultura, es vasta y diversa.

Entonces, a veces, cuando pensamos en cultura japonesa, y nos gusta tanto el anime, el manga, el *sushi* o el ramen, queremos ver eso. Y, si no lo encontramos, lo exigimos. Y si no lo encontramos, nos molesta. Eso es un poco lo que se siente, a veces, al percibir esto cultural.

Por eso, yo creo que la enseñanza de la cultura asiática debería partir por desmitificar ciertas cosas, como este exotismo que ha acompañado mucho a Latinoamérica. Incluso, tenemos escritores, como el poeta mexicano José Juan Tablada, Rubén Darío o José Martí, que vivieron su exotismo y que añoraban esta cultura exótica, hermosa, preciosista. Pero creo que más allá del siglo XXI, es momento de ver otros aspectos mucho más profundos; y, a nivel literario, también. Incluso, cuando nosotros vemos la literatura japonesa o china, implica verla más allá de lo que es —en teoría— canónico para Occidente. Eso también.

Entonces, *Orientalismo* te habla de esos aspectos: de esa idea de cómo Occidente muchas veces tiene su representación de Oriente, y la construye con base en sus deseos, en sus oposiciones o en sus miedos. Y, si nosotros logramos quitarnos de la mente eso, nos encontraríamos con una cultura más diversa. Además, creo yo que también es importante ver el total panorama de una cultura.

A veces, también existe mucha idealización. Y eso no siempre es bueno. En la medida que nosotros queramos reflexionar siempre sobre nuestra sociedad u otra cultura, también siempre es bueno ver todos los ángulos que hay y los problemas también que se tejen ahí para poder llegar a una dimensión mucho más crítica.

Igual, yo creo que la aproximación a la cultura oriental que se está dando —y creo que se está gestando de buen modo— te permite tener un enriquecimiento cultural sobre el mundo y sobre las maneras de expresar arte. Incluye también lo literario y lo artístico en general; en fin, en todos los rubros. Además, te puede servir a ti de inspiración como estudiante no solamente de humanidades, sino, incluso, hoy en día, pues los estudios en Asia —al igual que en ingeniería, tecnología y todo— suma en educación. Siempre esta mirada te lleva, de alguna manera, a crecer y a seguir proyectándote sobre más mejoras que se puedan hacer en el mundo.

**- JMDDA: En tus investigaciones, empleas el concepto de modernismo. ¿Cómo lo articulas en los estudios literarios orientales?**

**- DISC:**

En el caso del modernismo, creo que es un buen periodo de la literatura para poder ver precisamente estos cambios que empiezan a surgir y que tiene que ver, de hecho, con un mayor conocimiento de Oriente. Lo curioso del modernismo, que inicia a fines del siglo XIX, es que surge además en un periodo en el cual se da un apogeo editorial. Y esto es alrededor del mundo. Eso hace que finalmente, a través del acompañamiento

de los fotograbados o las fotografías que se hacen alrededor del mundo —no solamente hablo de las crónicas, que son propiamente modernistas—, se pueda conocer Oriente “de la mano” con el desempeño de este *boom* que tiene la prensa.

Entonces, yo pienso a veces que el modernismo impulsado por este auge editorial hace que finalmente se tenga más conocimiento de Oriente que siglos atrás. Es importante cómo, de pronto, se encuentran otras culturas de una manera más directa. El lector de inicio del siglo XX amanece todos los días con fotografías de Arabia, de Mongolia, de Corea del Sur, de Japón; aunque, ahora, nos parezca un poco como que “ah, ¿cómo puede aparecer eso?”. “Es raro, ¿no?”. Pero, sí, de hecho, la prensa tenía ese carácter muy enciclopédico de querer mostrarte cómo era —en teoría— esta realidad, esta cultura. Y, encima, vivimos en un modernismo en el cual hay esta suerte de escape o búsqueda de otra realidad que pueda satisfacer las fantasías o la inspiración literaria.

Por eso, yo creo que es un buen punto para poder entrar “de lleno” a cómo se encuentra por primera vez. Y eso es lo que creo, porque efectivamente considero que es en ese momento —periodo de fines del siglo XIX— en el que se empieza a conocer Oriente, casi de manera un poco más objetiva, más directa y más cercana.

Y esto “va de la mano” con el modernismo en la literatura. Por lo tanto, es un buen momento para ver cómo empieza a nacer y a germinar todas estas cosas; así que, para el ámbito de la literatura, creo que es un buen momento para poder explorar eso. Y eso, efectivamente, es el resultado que da después: pasamos de este exotismo a una suerte de conocimiento ya cultural. Luego, pasamos a hablar de la migración, y nos empiezan a hablar sujetos desde un punto de enunciación de allá, como también pasó con algunos cronistas.

Poco a poco, se van modificando las cosas. Y, al final, es lo que tenemos hoy en día. Digamos que, gracias a la globalización y a todos los procesos de migración, uno puede hablar desde diferentes puntos de enunciación y puede tener un acercamiento directo o más objetivo y más positivo respecto a la cultura, así que yo creo que empezar por ahí, para enseñar literatura, es un buen momento. Es un buen momento para que el estudiante pueda comprender todos estos procesos que se dan y que además son muy interesantes.

- JMDDA: Dentro de tus investigaciones, ¿has procurado integrar el universo cinematográfico en los estudios literarios orientales? ¿Ha sido uno de tus propósitos?

**- DISC:**

Bueno, en mi caso, yo por ejemplo enseño literatura japonesa. Y, bueno, en el caso de la literatura japonesa, he tratado de implementar también el abordaje al cine. De hecho, una muestra artística nos permite conocer cómo la misma cultura va atravesando procesos y va representando cosas muy interesantes. Por ejemplo, en la animación japonesa a inicios del siglo, estaba un poco esta cuestión de la occidentalización muy rápida, con este periodo Meiji que nos trae una occidentalización y una modernización. Y el cine plasma eso. Pero también plasma este miedo que hay frente al otro. Ahora estamos hablando acerca de cómo Occidente muchas veces representa Oriente de manera estereotipada; pero también hay el ida y vuelta: cómo el oriental, el asiático, el japonés o el chino imaginan este Occidente muchas veces peligroso, dañino, colonial e invasivo.

Entonces, la animación japonesa plasma en estos pequeños cortos que se hacen de 1 a 2 minutos cómo, a veces, aparece un occidental o los mismos ciudadanos de la comunidad tienen que defenderse. Y se muestra esta idea de los samuráis que tienen que existir, porque nos tienen que defender. Y antes no había eso. Estamos hablando de un periodo Meiji, el cual es muy occidentalizado, pero a veces se recurre a la tradición para poder representar estos miedos. O, por ejemplo, este cuento “Momotaro” del escritor japonés Ryunosuke Akutagawa, que acá en Perú lo vimos todos por televisión en *Me lo contaron en Japón* (o *Teatro de Marionetas*), cuyo protagonista defiende a su comunidad de los demonios occidentales. Y eso es curioso. Es muy interesante cómo a través de las películas podemos ver este tipo de representaciones.

Ahora, también hay casos de películas de Occidente que nos pueden retratar también este viraje. Por

ejemplo, pienso en *Memorias de una geisha* (2005), que también nos sirve para el análisis y para ver también esta perspectiva y esta recreación en el tiempo; *El último samurái* (2003) también. Creo que hay más películas hechas en Hollywood, en Occidente, dedicadas a intentar captar estos momentos de la cultura japonesa.

En el caso del cine chino, yo creo que este con todas sus formas y sus propios proyectos nacionales y de difundir su cultura ha hecho su propia carrera. Y nos ha traído cosas que también se nos ha quedado en el imaginario a nosotros como occidentales; por ejemplo, las películas de Bruce Lee que todo el mundo admira. Además, por Occidente, finalmente, también llegamos al estereotipo —bueno, al menos en ese tiempo que apareció— de creer que todos los chinos son así: fuertes, locos, aguerridos, etc. Y nos llama la atención. Lo aplaudimos, y pensamos que, por ende, todos los que están alrededor se saben defender o cosas así.

Pero yo creo que poco a poco esta industria —al menos del cine chino y del cine hongkonés— ha creado su propio espacio y su propia audiencia. Y, ahora, lo ideal sería siempre tratar de cotejar esto; de repente, tratar de encontrar —como tú mencionabas al inicio— en la cultura popular un “enganche” para poder conocer la cultura de manera más profunda.

Yo creo que la película, como el anime, te puede “enganchar”, y puede suscitar esta suerte de reflexión. A veces, pensamos que la cultura popular es eso: bueno, nos divierte, y ya. Pero, en realidad, es una buena forma de conocimiento de la cultura. Y tiene mucho de profundidad.

Entonces, sí, yo creo que para alguien que quiera enseñar cultura asiática, como oriental, debería tener presente este magnetismo que tiene la cultura popular para poder ser como una herramienta que permita al alumno acercarse a ella.

- **JMDDA:** ¿Qué proyectos tienes en la actualidad en relación con la **literatura oriental**?

- **DISC:**

Ahora, en la actualidad, estoy enseñando en el Centro de Estudios Orientales de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), y la idea es seguir tratando de trabajar en eso. Ahora también voy a dictar unos dos talleres sobre literatura japonesa. Uno es literatura escrita por mujeres y el otro, más bien, como un curso de literatura oriental, que incluye China, Japón y Corea.

Yo creo que, dentro de mis proyectos, está siempre la difusión cultural de Asia, y que las personas puedan identificar algunas cosas interesantes de ellas. A partir de eso, se puede generar una reflexión. Yo sí considero que no solamente esto debe partir de la enseñanza, sea universitaria o académica, sino pienso que se puede hacer un trabajo, incluso, de gestión cultural, un trabajo de este tipo fuera del ámbito académico que a veces es muy cerrado. Tú también sabes que es, de hecho, bastante cerrado si nosotros nos quedamos y tenemos un plan a futuro.

Yo, por ejemplo, como amante de la cultura asiática, espero siempre que esto sea difundido y que se pueda conocer más a profundidad la cultura, pero no solamente lo espero de mis alumnos, sino del público en general. En realidad, esto de la cultura es muy rico, y muy divertido además.

Y es por eso que mi trabajo también va así por el tema de hacer videos, algunas animaciones, fotos o cositas así, que podrían de alguna manera “enganchar” al público, más allá del ámbito universitario que también es bueno y necesario. Y sí, pues, aprovecho también para mencionar lo importante que finalmente son las instituciones en la difusión de eso. En la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, tenemos nuestro Centro de Estudios Asiáticos (CEAS). También, en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), tenemos el Centro de Estudios Orientales. Creo yo también que nos falta un curso de Literatura Oriental en la carrera de Literatura en San Marcos. Eso también nos falta. Es una tarea pendiente. Anteriormente, cuando era alumna, yo llevé este curso con el profesor Marco Martos. Pero, de hecho, también eso es algo

que sí me preocupa que exista también en mi agenda: tratar de que no se pierda eso, porque todo esto te genera una mirada distinta de tu formación como literato. Básicamente, esos son mis proyectos al día de hoy.

## **Bibliografía**

Chumbimune Saravia, Daisy Isabel (2015). *Migración china y orientalismo modernista* [tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/4888>

Chumbimune Saravia, Daisy Isabel (2017). *Los exóticos del crimen: prensa, literatura y crónica policial sobre la inmigración china* [tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/8141>

Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (2021). “Daisy Isabel Saravia Chumbimune”. [http://dina.concytec.gob.pe/appDirectorioCTI/VerDatosInvestigador.do;jsessionid=d75d5732d6c38eae1bb58e3583da?id\\_investigador=45657](http://dina.concytec.gob.pe/appDirectorioCTI/VerDatosInvestigador.do;jsessionid=d75d5732d6c38eae1bb58e3583da?id_investigador=45657)

Delgado del Águila, Jesús Miguel (2021, 17 de julio). *Entrevista a la docente Daisy Saravia, especialista en Literaturas orientales* [video]. <https://youtu.be/O5ba4HiSWjA>